



UNED: Junio 2005
MATERIA: Literatura

OPCIÓN A

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Situación del texto en la obra. Tema y estructura del mismo.
2. Técnicas narrativas y visión del personaje narrador en la novela.
3. Otras novelas importantes del autor y sus temas.
4. Tendencias de la novela española posterior a 1939. Autores y obra representativas.

.....Luego, cuando te vino eso, la distonía o a depresión o como se llame, llorabas por cualquier pamplina, acuérdate, hijo, ¡vaya sesiones! Y que si la angustia te venía de no saber cuál es el camino, ni con qué haces daño o dejas de hacerlo, cuando hasta el niño más niño sabe que un golpe en las costillas con un lechazo de cuatro Kilos puede ser mortal, que le pudiste matar, Mario, desengáñate, y que me envidiabas a mí y a todos los que como yo estábamos seguros de todo y sabemos a dónde vamos, que si eso fuese cierto, bendito sea Dios, ¿por qué no has seguido mi ejemplo y has dejado en paz a don Nicolás y a toda su corte de charlatanes? Pero qué va, en el fondo esa humildad es orgullo, Mario, y vengan píldora, píldoras, píldoras para la soberbia, como yo las llamo, que, e definitiva no son más que drogas, que te quitan inclusive las voluntades. Y Luis me oyó, pues no me iba a oír, que los médicos se creen que pueden jugar a capricho con los enfermos y, por primera providencia, lo de la depresión lo dijo con retintín, que fue cuando yo salté, qué otra cosa iba a hacer, “Mario no tiene motivos para estar deprimido; come bien y me ocupo de él más de lo que puedo”, se lo solté, claro que se lo solté, como le solté lo de las píldoras, que me despachó a i a gusto, Mario, y no me pesa, te lo juro.

Miguel Delibes. Cinco Horas con Mario



OPCIÓN B

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Tema y estructuradle poema.
2. Recursos estilísticos utilizados en el poema.
3. “Castilla” y otros temas en la Generación del 98.
4. La obra poética de Antonio Machado.

..... El Duero cruza el corazón de roble de Iberia y de Castilla.

¡Oh, tierra triste y noble, la de los altos llanos y yermos y roquedas, de campos sin arados, regatos ni arboledas; decrepitas ciudades, caminos sin mesones, y atónitos palurdos sin danzas ni canciones que aún van, abandonando el mortecino hogar, como tus largos ríos. Castilla, hacia la mar!

Castilla miserable, ayer dominadora, envuelta en sus andrajos deprecia cuanto ignora. ¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada, recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?

Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira; cambian la mar y el monte y el ojo que los mira. ¿Pasó? Sobre sus campos aún el fantasma yerra de un pueblo que ponía a Dios sobre la guerra.

Antonio Machado: Campos de Castilla

